

Fecha de recepción: agosto 2024
Fecha de aprobación: febrero 2025

Análisis de la Indumentaria de la Chola Pinganilla

Sandra Jacqueline Solís Sánchez^(*)

Resumen: El motivo del trabajo de investigación es abrir un espacio de interpretación bajo la perspectiva teórica de las prácticas vestimentarias, si bien existen registros gráficos de las ilustraciones costumbristas, así como registros literarios, que marcan las dinámicas sociales del Quito de antaño en el que se desenvuelve el personaje mestizo de la chola pinganilla, resulta oportuno profundizar en su estudio a través de un análisis comparativo sobre las posturas acerca del artefacto vestimentario propuesto por Claudia Fernández y la metáfora de la piel de Andrea Saltzman. El vestido como potente elemento de comunicación tras la significación en términos de uso práctico, que germina de la relación entre el vestido y el contexto socio cultural.

Este estudio se realiza a partir del análisis de las imágenes costumbristas de la chola pinganilla y la relación del vestido con el contexto quiteño. El estudio tiene un enfoque cualitativo, pues a través del diseño narrativo y la integración del marco hermenéutico se propicia la estructuración de significados en torno al traje de la chola pinganilla.

Como resultados del estudio se puede concluir que el uso del faldón con aros, es posible entenderlo desde los aspectos de simulación, apropiación y significación, dado que el vestido experimentaba una estructura similar al miriñaque, por lo tanto, para identificar las relaciones que se entablan a partir de la vestimenta, se hace necesario indagar sobre las características del vestido en España, por cuanto la moda llega a Quito desde la reinterpretación de las modas. Consecuentemente es comprensible que el uso de los aros en las faldas se realice a partir de una modificación propia del contexto, con el uso de los materiales que existentes. Así mismo, se establece una relación de simulación de las prendas portadas por las mujeres blancas pues las mestizas imitaban su atuendo, el cual fue limitado debido a los escasos recursos económicos.

Palabras claves: Artefacto vestimentario - indumentaria - chola pinganilla - vestido quiteño.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 152]

^(*) Diseñadora de Modas con más de 15 años de experiencia, gran capacidad para el trabajo en equipo, gestión del tiempo y creatividad. Magister en Diseño, Desarrollo e Innovación de Indumentaria de Moda de la Universidad Técnica de Ambato. Docente investigador

de la Universidad Técnica de Ambato, Facultad de Diseño y Arquitectura. Actualmente interesada en los estudios de los sistemas vestimentarios desde el diseño a partir de la dimensión histórica y sociológica, también a través del diseño. Publicaciones en revistas indizadas. sj.solis@uta.edu.ec

Desarrollo

El artículo aborda el análisis de la indumentaria de la Chola Pinganilla a partir de las posturas para el análisis del artefacto vestimentario de Claudia Fernández (2018) y la metáfora de la piel de Andrea Saltzman (2016; 2005).

El objetivo de esta aproximación fue analizar las funciones de la indumentaria desde una perspectiva del sujeto, objeto y contexto, entendiendo que el cuerpo es una entidad que se desarrolla en un espacio temporal y, por lo tanto, es capaz de adaptarse. Las modificaciones y complementos corporales, que constituyen el vestir funcionan como medios para comunicarse (Entwistle, 2002), en ese sentido, el vestido tiene una función de camuflaje, máscara o revestimiento, el cual le permite al individuo habituarse a un contexto. Por su parte, el diseño permite transformar los cuerpos para su adaptación a la vida social.

De este modo, es necesario un enfoque de análisis que tenga en cuenta la relación entre el cuerpo, el vestido y el contexto. Para el efecto, se analizan las imágenes catalogadas de la chola Pinganilla en el proyecto del Archivo Visual del Traje. Cabe resaltar, que en su mayoría las representaciones gráficas corresponden a la ilustración costumbrista, las mismas que captan escenas de la vida diaria en Quito. Las representaciones de personas en sus actividades cotidianas, vendedores ambulantes, artesanos y ciudadanos en la vida urbana, constituyen un acervo importante para conocer la vida del pueblo a través de la historia. Uno de los enfoques principales de la ilustración costumbrista es la representación de la vestimenta y la moda de la época. A través de ella se pueden observar los trajes tradicionales, las prendas de vestir utilizadas por diferentes grupos sociales y las tendencias de la moda de la clase alta.

La chola fue un personaje femenino que nació en la etapa de la colonización y se mantuvo hasta el siglo XXI, logró su inserción en la vida social de Quito mediante su participación en el comercio y en diferentes oficios (Garcés, 2006). Los cholos fueron considerados como la población excluida dentro de una sociedad elitista, que buscaba el blanqueamiento de todos los ciudadanos y se resistían a aceptar y mantener a los otros, vivían en pueblos, barrios, arrabales o simples caseríos.

La chola pinganilla era una mujer de escasos recursos económicos, sin embargo, presume de elegante. Se denominó así a aquellas mujeres mestizas quienes llevaban una falda conocida como aro. Los cholos, se ubicaban en tierras de laderas o junto a las quebradas. Ocupaban, a veces, terrenos marginales mantenidos en abandono por particulares o por el ayuntamiento, la condición de exclusión de los cholos en la dinámica social de Quito se mantiene a lo largo del periodo republicano e incluso en el siglo XXI.

A pesar de los esfuerzos por la modernización de Quito, en el imaginario de la ciudad continuaba el juego de poder y las luchas de fuerza entre los quiteños urbanos y los forasteros. Esos imaginarios continuaron reproduciéndose hasta la actualidad.

La noción de estado inclusivo en el que se integraban a todos los ciudadanos quedó únicamente en el discurso, por cuanto no se les agregaba en las políticas públicas. Esta idea se creó a partir de una sociedad estamental en la que pesaban diferentes aspectos como etnia, color de piel, oficio, ubicación urbana o rural.

El nuevo estado quedó bajo la dirección de los descendientes de los criollos y también de los herederos de unos cuantos mestizos ricos, que reprodujeron sistemáticamente el racismo y la discriminación limitando a todos los demás las posibilidades de ascenso social (García, 2010).

En el imaginario urbano los cholos son los mestizos y, por ende, son lo más cercano a lo indígena (Plaza, 2018). De ahí que las cholas buscaban un lugar dentro de la sociedad y por supuesto, el uso del traje se va a constituir, en un mecanismo de diferenciación e identidad dentro de la sociedad.

Los “mestizos” no solo eran los nacidos de padre español y madre india —mestizos biológicos—, sino también aquellos indios que se habían lanzado a un proceso de movilidad social aprendiendo la lengua castellana y adoptando la vestimenta y ciertos oficios de los invasores. En el primer caso, el de la mezcla biológica, la “mixturación” fue una actividad que no conoció límites y los cruces se reprodujeron a todo nivel (Rodríguez, 2008, p. 40).

Para el análisis de la función del vestido se aplicará un método descriptivo de las bases teóricas y a partir del análisis comparativo de estas, se propone el estudio de las funciones en las que se puede analizar la indumentaria, tomando como base el contexto en el que se desenvuelve el individuo.

Para el efecto se realiza una revisión de los métodos de análisis propuestos por Saltzman (2016) y Fernández (2018) y a su vez, se proponen algunas consideraciones para el que el estudio de la indumentaria de los arquetipos pueda contribuir de manera significativa a la comprensión del sujeto dentro del periodo investigado.

Consideraciones iniciales

A partir del análisis de las propuestas teóricas en mención, la primera consideración se centra en la relación entre el cuerpo y el vestido. La mujer mestiza en el periodo colonial, requirió conseguir un lugar dentro de la sociedad quiteña, el mismo que la identifique y la proyecte dentro del contexto. A partir de esto, la indumentaria proporciona un sentido de percepción del cuerpo y la identidad del usuario.

El vestido, como en general ocurre, se constituye en un elemento de identidad y en un elemento transformador del cuerpo, así, a lo largo del periodo colonial el vestido tuvo un

sentido de identidad de clases. Las mestizas denominadas bolsiconas, como parte de su identidad, cubrían su cuerpo con faldones amplios, esta era una característica propia de su clase, independiente de su oficio. Esta particularidad se mantuvo a lo largo del periodo republicano hasta el periodo de análisis 1900- 1950, a través de esta prenda, es posible encontrar diferencias entre las mujeres jóvenes y aquellas mujeres de mayor edad, debido a que la prenda va diferenciándose tanto en estructura como en las características estéticas. El arquetipo de la chola pinganilla, se origina por el traje de aros, a pesar de que las referencias gráficas y escritas son escasas.

Sobre el traje del aro, se tiene muy pocas referencias, sin embargo, se infiere que trata de la forma que adquiere esta falda que, a través de una forma especial de plisado, cierra la amplitud de la falda en la parte inferior, manteniendo una silueta cilíndrica en la mitad inferior del atuendo, que no es la forma habitual de la falda en el atuendo de las mestizas. Se puede deducir la influencia del miriñaque se adapta a este tipo de traje. De este traje se puede decir que refleja una fusión entre el atuendo de las Bolsiconas y las indígenas, ya que presenta características de ambos grupos (Poma, 2022, p. 135).

La segunda consideración se centra en la relación entre el vestido y el contexto social y cultural en el que se utiliza. Señalando que el vestido puede ser utilizado para modificar la apariencia del cuerpo, ya sea para realzar o disimular ciertas características. Además, el vestido expresa la identidad del usuario, ya sea a través de la elección de estilos o materiales o, a través de la forma en que se lleva el vestido.

Dada la condición de clase de las cholos, los textiles usados por estas, desde el periodo colonial fueron los denominados de tierra, los mismos que eran construidos en los obrajes u obrajuelos que se habían instalado en Quito.

De modo que, tanto la prenda, como sus elementos constructivos, se convirtieron en mecanismos de representación donde confluyen dialécticamente el sujeto escindido en busca de unidad ficticia y de distinción personal y el individuo enfrentado a las estructuras y discursos que lo configuran (Rodríguez, 2008).

La tercera consideración se refiere al que el vestido puede ser utilizado para comunicar mensajes o significados en un contexto social. Las características estéticas de las ropas y estilos, pueden ser asociados a determinados grupos sociales y puede tener un significado simbólico en ciertas culturas (Fernández, 2018). En la representación gráfica a través de la cual se figuran las cholos, las prendas tienen una estructura similar en todos los casos. El uso del faldón se diferencia por su largo, en algunos casos es más corto, llega hasta la mitad de la pantorrilla y en otros casos hasta el tobillo. Otro objeto indispensable es el uso del rebozo y el chal, que dan cuenta del sentido de pertenencia a su clase.

El uso del aro en el faldón de la chola pinganilla es, posiblemente, el elemento más cercano al miriñaque o la interpretación que las mujeres de Quito le dieron a este elemento y lo incorporaron a su atuendo con el fin de simular la moda de las mujeres distinguidas de la ciudad. En este caso el sujeto se adapta a las condiciones estéticas y las formas de uso de las prendas.

Artefacto Vestimentario

De acuerdo con lo que establece Fernández (2018), para realizar el análisis de las prendas se menciona, en primer lugar, la dimensión funcional, entendiendo que el vestido no puede ser comprendido en los mismos términos en que se han abordado tradicionalmente otros artefactos diseñados, como la usabilidad, eficiencia, eficacia y confort psicológico en relación a una actividad o un trabajo determinado. Es necesario analizar la funcionalidad del vestido en términos de su uso práctico, Fernández, Pastás y Mira (2020), en su artículo *¿Es Posible Cuantificar Las Funciones Del Vestido?* los autores proponen un enfoque que tenga en cuenta la relación entre el cuerpo y el vestido. Además, también se explora cómo el vestido puede ser utilizado para desafiar o subvertir ciertas normas sociales y culturales, el cual puede ser visto como una forma de resistencia o de afirmación de la identidad.

En ese sentido, tanto en la representación gráfica de la chola, así como en las cartas de los viajeros del siglo XVIII manifiestan “No se distinguen las mestizas de las españolas en el traje, más que en la calidad de las telas; y en que aquellas, que son pobres, andan descalzas; lo que se nota igualmente en muchos hombres de esta casta” (Ulloa 1736, citado en Romero 2002, p. 166).

La característica principal que se manifiesta en la chola pinganilla es la falda de aro, se infiere que trata de la forma que adquiere esta falda, a partir de la intervención en el plisado de la falda y el uso de aros, esto proporciona la amplitud en la parte inferior, con lo cual se evidencia una silueta cilíndrica a la altura de las caderas, sin embargo, esta estructura de la prenda, no es la forma habitual de la falda en el atuendo de las mestizas.

“El vestuario de los mestizos es todo el azul y de paño de la tierra; y aunque los españoles de baja esfera procuran distinguirse de ellos, ò bien por el colòr ò por la calidad lo común es, que, entre unos, y otros haya poca diferencia” (Ulloa, citado en Romero 2002, p. 135).

La influencia de la moda europea en el contexto colonial quiteño, interviene en este sistema constructivo, el mismo que pudo ser inspirado por el uso del miriñaque.

Respecto del uso del calzado es un elemento que llama la atención en el pueblo de Quito, de acuerdo con los documentos históricos y de la representación gráfica, en la mayoría de los casos la gente del pueblo no usa calzado, dejando este artículo como elemento diferenciador de clases, ya sea por el costo, o quizás como consecuencia de la diferenciación entre las mujeres blancas y las mestizas e indígenas, quienes no usaban zapatos desde la etapa colonial.

Al inscribir esta identidad artefactual del vestido en algunos de los preceptos del pensamiento del diseño en relación al proyecto, el artefacto y el cuerpo, encontramos que la función del vestido debía pasar de comprenderse como una propiedad inscrita en el cuerpo y entenderse como una propiedad relacional que se da al interior de un sistema cultural determinado, la cual se evidencia en las transformaciones de los cuerpos (Romero 2002, p. 250).

Cabe resaltar que desde el inicio del siglo XVIII la crisis económica que afectó a Quito se postergó hasta el siglo XIX, debido a diferentes factores, como la incapacidad del estado de incorporar todos los miembros de la sociedad a la dinámica económica. Incluso, en las

imágenes que forman parte del relevamiento fotográfico, es posible identificar a diferentes pobladores, propios de los sectores excluidos de la sociedad, no llevan calzado.

Para establecer la función del vestido se realizó el análisis de la forma y la estructura, las texturas y el tacto de la prenda, así como la relación entre el vestido y el movimiento del cuerpo. Además, se tomó en consideración, la relación entre el vestido y el contexto social y cultural, como el análisis de la historia y la evolución del vestido, el análisis de la relación entre el vestido y la identidad cultural y el análisis de la relación entre el vestido y la moda, cuya función es modelar la forma en que los seres humanos aparecen en el mundo. El vestido es considerado como un objeto aparente en lugar de un objeto ligado a la apariencia, con toda la profundidad que esto puede involucrar. El vestido, con su capacidad de trascender hasta el cuerpo del portador, no puede ser entendido como pura cosmética.

A través de la revisión de las imágenes de las cholos, tanto en el siglo XIX y XX, se ha identificado que se mantienen las características principales de los trajes en relación con algunas variables como el uso del color, puesto que estaban compuestos por prendas de variados colores, así como en la estructura de las prendas, las cuales no presentaron diferencias significativas. Incluso, entre las mujeres de la burguesía quiteña, se pueden identificar algunas similitudes. En el texto *“Quito en los ojos de los viajeros: El siglo de la ilustración”* se describen a las señoras de distinción con prendas similares a las mujeres mestizas:

El vestuario, que usan las Señoras de distinción, consiste en un faldellín, como queda ya explicado en las noticias de Guayaquil; en lo superior del cuerpo la camisa, y tal vez un jubón de encajes desabrochado; y un rebozo de bayeta, que lo tapa todo, y no tiene otra circunstancia, que vara y media de esta tela, en la cual se lían sin otra hechura, que como se cortó de la pieza: gastan muchos encajes en todas sus vestiduras; y telas costosas en los adornos, o guarniciones de las que tienen de lucimiento. El peinado, que acostumbran es en trenzas de las cuales forman una especie de rodete, haciendo cruzado con ellas en la parte posterior, y baja de la cabeza; después dan dos vueltas con una cinta de tela, que llaman balaca alrededor de ella por las sienas formando un Lazo de sus puntas en uno de los lados, el cual acompañan con diamantes, y flores, y queda muy airoso el tocado: usan de manto algunas veces para ir a la Iglesia, y Basquiña redonda, aunque lo más regular es ir con rebozo (Ulloa, citado en Romero, 2002, p. 166).

En relación con las imágenes analizadas, entre las características similares que se pueden encontrar se encuentran el uso del faldellín, el rebozo, el peinado trenzado y el manto, que para este análisis se ha denominado chal. Las diferencias se pueden encontrar en el uso de los textiles, en virtud que las mujeres blancas usaban los tejidos de castilla o los tejidos de mar, que llegaban a través del Galeón de Filipinas, el cual atracaba en el puerto de Panamá o de Lima y posteriormente, llegaba a Quito a través de los diferentes comerciantes. A pesar, que, en los escritos de los viajeros, se menciona que los paños de Quito son de buena calidad y en ocasiones, se comercializan en Lima o Bogotá, como paño inglés, el uso de estos estaba destinado para los mestizos e indígenas y los blancos adquirirían los tejidos que llegaban desde Europa.

La metáfora de la piel

Andrea Saltzman propone la mirada que se desplaza al borde, la piel entendida como metáfora, como órgano conector entre el sujeto y el mundo. Por eso el diseño, en lugar de centrarse en el producto vestido, hace foco en las interacciones que este genera y las intencionalidades del sujeto cubierto.

La metáfora de la piel como materialidad alude a una multiplicidad de estrategias de adaptación e intercambio entre un cuerpo vivo y un contexto siempre cambiante.

El cuerpo no es solo usuario que centra su problemática en el uso y la función, sino “personaje”. Una dimensión que permite, además de los aspectos de uso y funcionalidad, mutar a un modo peculiar de habitar el mundo. A vislumbrar características propias para friccionar, construir escenas y diversas modalidades de interacción” (Saltzman, 2016, p. 24).

La espiral es una de las formas más frecuentes en todo lo que está relacionado con la vida y transmite la idea de crecimiento, evolución y expansión, el vestido propone las modalidades de interacción entre el sujeto y el mundo, mediante la forma, y la materialidad.

A lo largo del siglo XX, en occidente, se presentaron diversos cambios en la cultura y en el modelo femenino, la chola pinganilla fue un arquetipo propio de la etapa republicana, las representaciones gráficas datan del siglo XIX, sin embargo, para 1900 no se pueden ubicar registros fotográficos, en su lugar surgen otras mujeres protagonistas en sociedad quiteña. Así mismo, las transformaciones en la vestimenta se produjeron al absorber e hibridarse con otros elementos. Las cholitas debido a su situación de exclusión debieron simular las ropas de las mujeres burguesas, sin embargo y por su situación económica, las modificaciones de las prendas se realizaron a partir de los materiales que se encontraban a su alcance, en este caso el textil se entiende como piel que caracteriza aquello que contiene y a su vez, establece una relación de sentido con el entorno.

Por eso, al proyectar el vestido, esa piel se modifica y resignifica aquello que envuelve; establece una duplicidad de sentido. Entendiendo que este personaje no se situaba dentro de sociedad privilegiada y tenía que buscar un estatus y una proyección elitista, el uso de los trajes y los paños, corresponden al revestimiento o enmascaramiento.

La chola disfraza la pobreza y escasez económica, a través del uso de la indumentaria. La identidad, desde aquí, no puede comprenderse como un hecho en sí mismo sino en la vitalidad de la relación entre el ser y su entorno. Cualquier cambio en la piel modifica la identidad del ser en cuestión y su relación con el mundo.

La vestimenta juega el papel como experiencia perceptual y objetiva, juega con la tensión de lo individual y colectivo, con percepción que oscilan entre la integración y el aislamiento, es ahí donde el vestido recrea la apariencia, el sentido de integración que requiere el sujeto y lo obliga a entrar en la dinámica de la apariencia.

Es así como la chola es el enlace entre la sociedad y el pueblo, quien fuera del contexto público, en la intimidad del cuerpo desaparece esa apariencia y se revela el propio ser. El

vestido hace y refleja las condiciones de la vida cotidiana e imprime su sello en el modo de actuar bajo diversas circunstancias.

El estudio a través del análisis de las imágenes de la chola pinganilla y su relación del vestido y el contexto colonial quiteño se enmarcó en la investigación cualitativa con la finalidad de profundizar en una comprensión holística. El ámbito del diseño es inherente a estos análisis y mucho más si se trata del sistema vestimentario de la chola pinganilla, pues a través del diseño narrativo y la integración del marco hermenéutico se logran estructurar significados en relación con el sistema vestimentario expuesto (Hernández, Fernández y Baptista, 2014; Ynoub, 2015; Rojas y Saavedra, 2016).

El desarrollo metodológico comenzó con la identificación y la clasificación de las fuentes documentadas, 16 imágenes catalogadas las mismas que en su mayoría corresponden a ilustraciones costumbristas, para finalmente determinar la construcción de significados desde el análisis de imágenes considerando su interacción con la memoria social y cultural del Quito de antaño. Esta metodología se relacionó con los estudios en diseño (Milton y Rodgers, 2013) para indagar su naturaleza e interpretaciones a partir del traje de la chola pinganilla y el contexto donde se desarrolló este personaje.

A modo de conclusión

A través del artefacto vestimentario fue posible considerar la vestimenta, dentro de la perspectiva del uso histórico y la relación causal del contexto con el sujeto, la misma que fue necesaria, debido a que permitió identificar como el entorno influyó sobre el sujeto y a su vez, cómo a través del vestido fue posible reconocer un contexto determinado.

Así mismo, al estudiar el traje desde una perspectiva histórica se amplía el significado que contempla el entorno social y cultural. Sin embargo, este significado no es viable profundizarlo desde la función operativa, en virtud de que, al abarcar los términos el uso y usabilidad como lo propone Fernández (2018), desde una mirada contemporánea, imposibilita la observación del traje histórico.

Por otra parte, Saltzman (2016) desde su postura al mirar el vestido en el espectro de interioridad y exterioridad, el espacio público y privado, y a semejanza del artefacto vestimentario es indisoluble entender el uso y apropiación del vestido, sin abordar el estudio del contexto en el que se desenvuelve el sujeto.

El uso del faldón con aros en el caso de la chola pinganilla, fue posible entenderlo desde los aspectos de simulación, apropiación y significación, dado que el vestido experimentaba una estructura similar al miriñaque, por lo tanto, para identificar las relaciones que se efectuaron a partir de la vestimenta, es necesario indagar sobre las características del vestido en España, por cuanto la moda llega a Quito desde la reinterpretación de las prendas. De este modo, es comprensible que el uso de los aros en las faldas se realice a partir de una modificación propia del contexto, con el uso de los materiales que estaban al alcance. Así mismo, comparando el uso de las prendas por parte de las mujeres blancas, las mestizas imitaban su atuendo, el cual va a estar limitado por la escasez de los recursos económicos de este segmento del pueblo de Quito.

Finalmente, las funciones del vestido de la chola pinganilla, se evaluaron a partir de la dimensión de uso e histórica, por cuanto desde el concepto de usabilidad, seguramente portar los aros no facilitaba el desplazamiento y la comodidad a las usuarias, sin embargo, era imperioso imitar a las mujeres blancas, quienes eran el referente de distinción de la época.

Referencias Bibliográficas

- Entwistle, J. (2002). *El cuerpo y la moda: una visión sociológica*, Barcelona: Paidós.
- Fernández-Silva, C., Pastás Riáscos, C., & Duque, J. D. M. (2020). ¿Es posible cuantificar las funciones del vestido? una pregunta por los métodos de análisis funcional en el diseño. *ModaPalavra E-periódico*, 13(27), 138-170. <https://doi.org/10.5965/1982615x13272020138>
- Fernández Silva, C. (2018) El vestido como artefacto del diseño: Contribuciones para su estudio y reflexión al interior del pensamiento del diseño. En *revista Encuentros*, vol. 16-02 de julio-dic.
- Garcés, E. K. (2006). *La ciudad y los otros, Quito 1860-1940: higienismo, ornato y policía*. Flaco-Sede Ecuador.
- García, H. R. (2010). *Género, mestizaje y estereotipos culturales: el caso de las cholos bolivianas*. Maguaré, (24), 37-67.
- Hernández, R., C. Fernández, y P. Baptista. (2014). *Metodología de La Investigación*. Edited by Mc Graw Hill, 2014.
- Milton, A.; Rogers, P. (2013). *Métodos de investigación para el diseño de producto*. Blume.
- Plaza, C. (2018). *La chola en el imaginario de la ciudad: decolonialidad y resistencia en Los Andes bolivianos*. Estudios Artísticos. 4. 75-87. <https://doi.org/10.14483/25009311.12934>
- Poma Eras, G. (2022). Análisis descriptivo del traje femenino usado en Quito durante el siglo XIX. *Revista Interamericanos*. (2022). ASOCID-Ecuador. Quito: Bicentenario Batalla de Pichincha, 2022.
- Rodríguez Mansilla, F. (2008). JUÁREZ ALMENDROS, Encarnación. *El cuerpo vestido y la construcción de la identidad en las narrativas autobiográficas del Siglo de Oro*. Londres: Tamesis, 2006. 236 pp. (ISBN: 1-85566-124-1). Rilce. *Revista De Filología Hispánica*, 24(1), 211-215. <https://doi.org/10.15581/008.24.26662>
- Rojas, C., & Saavedra, E. (2016). *Reflexiones En torno a la metodología del diseño* (E. UPTC (ed.). Romero, X. (2002). *Quito en los ojos de los viajeros: el siglo de la ilustración* (No. 28). Editorial Abya Yala.
- Saltzman, A. (2016). *La metáfora de la piel en el proceso proyectual de la vestimenta*. *DAT Journal*, 1(2), 42-50.
- Saltzman, A. (2005). *El cuerpo diseñador*. Paidós, Buenos Aires.
- Ynoub, R. (2015). *Cuestión de método. Aportes para una metodología crítica*. (Vol. Tomo I). México DF. Cengage Learning.

Abstract: The reason for the research work is to open a space for interpretation from the theoretical perspective of clothing practices, although there are graphic records of the customs illustrations as well as literary records that mark the social dynamics of the Quito of yesteryear in which the character develops. mestizo of the chola pinganilla, it is appropriate to deepen its study through a comparative analysis of the theory of the clothing artifact of Claudia Fernández and the metaphor of the Skin of Andrea Saltzman. Dress as a powerful element of communication after significance in terms of practical use, which arises from the relationship between dress and the socio-cultural context.

This study is carried out based on the analysis of the costumbrista images of the chola pinganilla and the relationship of the dress with the Quito context. The study has a qualitative approach, since through the narrative design and the integration of the hermeneutical framework, the structuring of meanings around the costume of the chola pinganilla is encouraged.

As the results of the study, it was possible to conclude that the use of the skirt with hoops can be understood from the aspects of simulation, appropriation and significance, given that the dress experienced a structure similar to the miriñaque, therefore, to identify the relationships that are established Starting from the clothing, it is necessary to investigate the characteristics of the dress in Spain, since fashion comes to Quito from the reinterpretation of fashions; Therefore, it is understandable that the use of hoops in skirts is made from a modification specific to the context, with the use of existing materials; Likewise, a simulation relationship is established with the garments worn by white women; Therefore, the mestizas imitated their attire, which was limited due to the lack of economic resources.

Keywords: Clothing artifact - clothing - chola pinganilla - Quito dress

Resumo: A razão do trabalho de pesquisa é abrir um espaço de interpretação desde a perspectiva teórica das práticas do vestuário, embora existam registros gráficos das ilustrações dos costumes, bem como registros literários que marcam a dinâmica social do Quito de outrora em que o personagem se desenvolve .mestiço da chola pinganilla, convém aprofundar seu estudo através de uma análise comparativa da teoria do artefato de vestuário de Claudia Fernández e da metáfora da Pele de Andrea Satzman. O vestuário como poderoso elemento de comunicação após significado em termos de utilização prática, que surge da relação entre o vestuário e o contexto sociocultural.

Este estudo é realizado a partir da análise das imagens costumbristas da chola pinganilla e da relação do vestido com o contexto de Quito. O estudo tem abordagem qualitativa, pois por meio do desenho narrativo e da integração do referencial hermenêutico incentiva-se a estruturação de significados em torno do traje da chola pinganilla.

Conforme os resultados do estudo, foi possível concluir que o uso da saia com argolas pode ser compreendido a partir dos aspectos de simulação, apropriação e significação, visto que o vestido experimentou uma estrutura semelhante ao mirañaque, portanto, identificar o relações que se estabelecem A partir do vestuário, é necessário investigar as características do vestido na Espanha, já que a moda chega a Quito a partir da reinterpretação das modas;

Portanto, é compreensível que a utilização de argolas em saias seja feita a partir de uma modificação específica ao contexto, com a utilização de materiais existentes; Da mesma forma, estabelece-se uma relação de simulação com as vestimentas usadas pelas mulheres brancas; Portanto, as mestiças imitavam sua vestimenta, que era limitada pela falta de recursos econômicos.

Palavras-chave: Artefato de vestuário - vestuário - chola pinganilla - vestido de Quito

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
